

**31° DOMINGO TIEMPO ORDINARIO -CICLO A-
Mateo 23, 1-12**

4. Oración: ¿Qué le decimos a Dios después de escuchar y meditar su Palabra?

Ponemos en forma de oración todo aquello que hemos reflexionado sobre el Evangelio y sobre nuestra vida. A cada oración respondemos:

“Ayúdanos, Señor, a vivir como hermanas y hermanos”.

5. Nos comprometemos con el Reino de Dios y su justicia para transformar la realidad.

Compromiso: Intentar asumir un compromiso para llegar a ser una comunidad de "hermanos(as)" y de "servidores(as)".

Llevamos una "palabra". Puede ser un versículo o una frase del texto. Tratar de tenerla en cuenta y buscar un momento cada día para recordarla y tener un tiempo de oración donde volver a conversarla con el Señor.

6. Oración final.

Gracias, Señor por ponernos en guardia de un comportamiento hipócrita. Sí, nosotros(as) también a veces “decimos y no hacemos”. Y estamos entre personas que "dicen y no hacen". Tu Palabra nos cuestiona. La búsqueda de signos exteriores, de alabanzas, de títulos y honores confunde los pensamientos y debilita la fraternidad. Ayúdanos a ser puros de corazón para que podamos construir una comunidad según tus sentimientos y con tu misma compasión. AMÉN.

Padre Nuestro, que estás en el cielo...



1. Oración Inicial.

Señor Jesús, envíanos tu Espíritu para que podamos leer tu Palabra libres de prejuicios, para que podamos meditar tu anuncio con honradez, para que podamos orar para crecer en la comunión contigo y con todas las personas. Para que podamos, finalmente, obrar, contemplando la realidad en la que vivimos cada día, con tus mismos sentimientos y tú misma misericordia. AMÉN.

Cantar: "Espíritu Santo Ven", n° 117 o "Ilumíname, Señor" n° 116.

2. Lectura: ¿Qué dice el texto?

- a) Introducción. El texto de hoy es la introducción a un extenso discurso de condena, que Jesús pronuncia contra los líderes religiosos de Israel (23,13-36) como consecuencia de un largo enfrentamiento con ellos (Mt. 21-22). En el desarrollo del evangelio de Mateo, este largo discurso es la respuesta de Jesús al insistente rechazo de su pueblo. En nuestro texto de hoy los destinatarios de la primera exhortación son la gente y sus discípulos, pero a través de ellos el evangelista se dirige a su comunidad y a la nuestra hoy. Abramos nuestros corazones a escuchar la Palabra de Dios.
- b) Leer el texto: Mateo 23, 1-12. Hacer una lectura atenta, pausada y reflexiva. Tratar de descubrir el mensaje de fe que el evangelista quiso transmitir a su comunidad.
- c) Un momento de silencio orante. Hacemos un tiempo de silencio, para que la palabra de Dios pueda penetrar en nuestros corazones. Terminar cantando: "*Tu Palabra es un cuchillo*", n° 25. Volver a leer el texto nuevamente.

d) ¿Qué dice el texto?

- 1) Cada uno/a dice el versículo o parte del texto que le llegó más.
- 2) ¿A quiénes están dirigidas las palabras de Jesús?
- 3) ¿Qué advertencia da Jesús a sus discípulos y a la gente?
- 4) ¿Por qué Jesús cuestiona y critica a los líderes religiosos de Israel? ¿Cuál es el error básico en su conducta?
- 5) ¿Qué hacían y qué buscaban los fariseos?
- 6) En contraste con las autoridades judías: ¿cómo debe ser la conducta y actitudes de los seguidores de Jesús y la comunidad cristiana?
- 7) Leemos la hoja "Para profundizar más".

3. Meditación: ¿Qué nos dice el texto hoy a nuestra vida?

(No es necesario responder a cada pregunta. Seleccionar las más significativas para el grupo. Lo importante es conocer y profundizar el texto, reflexionarlo y descubrir su sentido para nuestra vida.)

- a) ¿Mereceríamos que se dijera de nosotros(as) lo que Jesús dice de aquellos conciudadanos suyos: "Hagan ustedes lo que ellos dicen, pero no los imiten, porque ellos dicen y no hacen"?
- b) ¿Siguen siendo actuales las acusaciones que Jesús dirige a los fariseos en este texto? ¿Por qué?
- c) ¿Cómo son las relaciones en la comunidad cristiana? ¿Y en la Iglesia? ¿Son de autoridad y sumisión o de igualdad y fraternidad?
- d) ¿Qué pasos podemos dar personalmente y como grupo para llegar a ser una Iglesia y una comunidad de "hermanas(os)" y de "servidoras(es)"?
- e) ¿Cuál es el mensaje del texto para nuestra vida hoy y qué podemos hacer para que se haga realidad?

PARA PROFUNDIZAR MÁS EN MATEO 23, 1-12

1. Contexto. Con este pasaje Jesús inicia un largo discurso de condena contra los líderes religiosos de Israel. Lo que más claramente aparece en este pasaje es el conflicto tan intenso que vivía la comunidad cristiana de Mateo frente al judaísmo alrededor de los años 80-90. El pasaje recrea una exhortación de Jesús a sus discípulos y a la multitud, pero, al hablar de los letrados y fariseos, el evangelista tiene puestos los ojos en su comunidad para que esta se dé cuenta de las actitudes ajenas al Evangelio que se han introducido también entre ellos, entre las comunidades cristianas.

2. La comunidad de Mateo y el judaísmo. El evangelio de Mateo, al igual que los otros evangelios, nace en el seno de una comunidad viva que ha optado por seguir a Jesús pero que encuentra dificultades en su camino. Conocer la situación por la que atravesaba esta comunidad nos ayudará a comprender y a actualizar mejor la Buena Noticia de Jesús.

Una comunidad de origen judío...: La comunidad de Mateo estuvo formada inicialmente por judíos que se convirtieron al cristianismo y que fueron abriéndose al mundo no judío. Piensan que el pueblo de Israel ha rechazado el mensaje de Jesús y que, por tanto, éste ha de anunciarse a todas las naciones. Su vida se desarrolla en un ambiente de fuerte polémica contra el judaísmo porque ambos, tanto judíos como cristianos, se consideran los auténticos herederos de las promesas hechas por Dios en el Antiguo Testamento.

... rechazada por el judaísmo...: En el año 70 d.C., después que las tropas romanas destruyen el templo de Jerusalén y la ciudad santa, comenzó la reorganización del pueblo judío en torno a la ley. Su interpretación corría a cargo de las autoridades religiosas. Ahora su interpretación quedaba sólo en manos de los fariseos y maestros de la ley, que adoptaron una postura intransigente frente a los demás grupos judíos, muy especialmente frente a los cristianos, que no se sometieron a la tradición farisea. Uno de estos grupos judeocristianos era la comunidad de Mateo. Surgieron duros enfrentamientos entre ambos, el

judaísmo fariseo y la corriente cristiana, hasta que esta última fue expulsada de la sinagoga judía y sigue un camino diferente. El evangelio de Mateo se sitúa entre los años 80-90, cuando, tras la separación, los enfrentamientos son más fuertes. De ahí las duras acusaciones de este evangelio contra maestros de la ley, fariseos y jefes de los sacerdotes (lee, por ejemplo, Mt 23). Estas descalificaciones y reproches reflejan, en realidad, la polémica de una comunidad que se siente rechazada por las autoridades judías y que intenta buscar su identidad en un ambiente que le es hostil.

... que se siente llamada a ser Iglesia de Jesús: La comunidad de Mateo se encuentra en un momento crítico. Hacia fuera, se enfrenta con el rechazo, e incluso la persecución, por parte de sus hermanos judíos; hacia dentro, siente la llamada a mantener su identidad desde la tradición de Jesús de Nazaret. Tiene delante el reto de continuar acogiendo a los gentiles; de hacer una interpretación propia de la ley de Moisés, había que organizarse, estructurarse internamente; dar respuesta a problemas concretos... Y todo desde la radicalidad del mensaje de Jesús. El evangelio de Mateo, poniendo los ojos en Jesús y en el grupo de los discípulos que le seguían emprende la tarea de animar a su comunidad para que se convierta en Iglesia cristiana. Éste es también el reto que se nos presenta hoy a nosotros(as). Desde nuestra realidad histórica estamos llamados a hacer vida en nosotros(as), en nuestras comunidades y en nuestra Iglesia, la radicalidad del mensaje de Jesús de Nazaret.

3. La segunda parte de la exhortación comienza subrayando las diferencias entre la actuación de los fariseos y la que debe caracterizar a la comunidad cristiana (Mt 23, 8-12): ustedes, en cambio... Lo importante en la comunidad cristiana no son los títulos y los honores, sino la fraternidad (todos ustedes son hermanos), que nace del hecho de tener un Padre común (uno solo es su Padre), y de seguir a Jesús (porque uno solo es su guía). En el nuevo orden que inaugura la llegada del reino, Jesús ha venido a convocar una nueva familia y en

consecuencia no deben competir por los puestos de honor, sino que deben hacerse servidores(as) de toda la gente.